



M. J. Gato Bermúdez  
Universidad CEU. Madrid (España)

@ mariajose.gatobermudez@ceu.es    id 0000-0003-1193-0118

■ Recibido / Received  
15 de noviembre de 2023

■ Aceptado / Accepted  
2 de diciembre de 2023

■ Páginas / Pages  
De la 77 a la 84

■ ISSN: 1885-365X

# Las emociones estéticas y la educación

## Aesthetic emotions and education

### RESUMEN:

Las emociones afectan y son imprescindibles para que se dé un aprendizaje óptimo, las personas deben adquirirlas y desarrollarlas a lo largo de su vida para intentar conseguir un desarrollo pleno a todos los niveles. Sin duda, una de las emociones menos estudiadas es la emoción estética; el objetivo de esta investigación es presentar, explorar y analizar la importancia que tienen estas emociones en el mundo de la educación. Para ello se ha realizado una investigación bibliográfica exploratoria sistemática sobre el «Universo de emociones» centrando la mirada en la emoción que se deriva del propio conocimiento, la emoción estética. La bibliografía que se ha estudiado a tal efecto no es demasiado extensa, lo cual es una limitación en sí misma, pero efectivamente se puede concluir del trabajo que la experimentación de la emoción estética lleva a aumentar la motivación y el placer por aprender.

### PALABRAS CLAVE:

Aprendizaje cognitivo, inteligencia emocional, emoción estética, habilidades emocionales, aprendizaje condicional, motivación extrínseca e intrínseca.

### ABSTRACT:

Emotions have effects and are essential for optimal learning to occur. People must acquire and develop these throughout their lives to try to achieve full development at all levels. Without a doubt, one of the least studied emotions is aesthetic emotion; the objective of this research is to present, explore and analyze the importance of these emotions in the world of education. For this purpose, a systematic exploratory bibliographical research has been carried out on the «Universe of Emotions» focusing on the emotion that is derived from one's own knowledge, the aesthetic emotion. The bibliography that has been studied for this purpose is not too extensive, which is a limitation in itself, but it can effectively be concluded from the work that the experimentation of aesthetic emotion leads to increased motivation and pleasure in learning.

### KEY WORDS:

Cognitive learning, emotional intelligence, aesthetic emotion, emotional skills, conditional learning, extrinsic and intrinsic motivation.

## 1. Introducción

En el mundo complejo y multifactorial de la educación se está hablando constantemente de la importancia de la adquisición y desarrollo de competencias por parte de los alumnos para

poder realizar un aprendizaje significativo y que sea duradero en el tiempo. Para que se pueda dar un aprendizaje competencial, es decir un aprendizaje de habilidades y el individuo se desarrolle satisfactoriamente a todos los niveles, entre otras prioridades deben adquirir una inteligencia emocional lo suficientemente robusta que permita este aprendizaje competencial duradero y significativo (Ceniceros *et al.*, 2017). Uno de los principales objetivos de la educación es que el crecimiento emocional vaya siendo progresivamente más autónomo y robusto, es decir, entre otras cosas que la persona pueda auto conocer sus emociones y pueda relacionarse sin estar sometida a las emociones de los demás, pero sí tenerlas en cuenta (López, 2007).

Dentro de este «Universo de emociones» que se nos plantea en este acto de enseñanza y aprendizaje se nos presenta imprescindible realizar una parada en el concepto de la emoción estética, una emoción sin duda menos investigada que otras muchas y primordial ya que se intuye fundamental en todas las disciplinas del conocimiento, ya sea historia del arte, música, física, economía y filosofía.

La metodología que favorece la experimentación de las emociones estéticas es necesaria para su consecución, los alumnos además de disfrutar del proceso de aprendizaje se encontrarían más motivados y aumentaría en ellos el interés por aprender, haciendo de este un aprendizaje más real, más ligado a sus experiencias de vitales.

El papel de la educación emocional y de la regulación emocional es esencial en el desarrollo psicológico de la persona y en el bienestar a lo largo de su vida (Hervás y Jódar, 2008; Pascual y Conejero, 2019). El primer lugar donde las personas comenzamos a aprender, reproducir, ensayar y gestionar nuestros diferentes estados emocionales es la familia; esta nos comienza a educar (Thomson, 1994; Garrido-Rojas, 2006), dado que supone un espacio de prueba y error ante los diferentes roles que se tendrán que ejecutar socialmente.

En la familia comenzamos con el lenguaje, para seguir en la escuela con este aprendizaje, tanto el lenguaje como las emociones estéticas son formas de representación abstracta y en las diferentes culturas se facilita el desarrollo de estas emociones, siendo el lenguaje el mecanismo fundamental que las acerca a nuestro conocimiento (Perlovsky, 2014).

## 2. Metodología

La metodología de la investigación es una metodología cualitativa ya que se «orienta a comprender los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con su contexto» (Hernández, Fernández y Baptista, 2014, p. 358).

El objetivo fundamental de esta investigación es documentar la realidad de las emociones estéticas y reconocer la importancia de las mismas en el aprendizaje; también se va a analizar y encuadrar la investigación, para ello se ha revisado diversa bibliografía en distintas bases de datos; además las fuentes que sirvieron de base para el estudio se localizaron en EBSCO, e-books y distintos buscadores bajo las palabras clave: cerebro emocional, motivación, procesos cognitivos, aprendizaje humano, neurodidáctica y emociones. Se ha realizado trabajo de campo exploratorio, utilizando para ello entrevistas semiestructuradas y observación no participante, encuestas a profesionales de la enseñanza y aprendizaje de la música y en general el arte.



El estudio consistió en una investigación documental descriptiva, elaborada sobre la base de la revisión de literatura, organizada, sistematizada y analizada en función de la temática; los documentos revisados corresponden a un conjunto de artículos científicos, tesis de doctorado, libros y textos, impresos digitales, entrevistas publicadas *online* y ponencias, que fueron analizadas, y de las que se recuperó la información pertinente relacionada al mundo de las emociones así como un análisis de las mismas para describir el constructo emoción estética y su importancia en el mundo de la educación.

### 3. Cuerpo

Hace más de 2000 años que Platón enunció esta cita: «Todo aprendizaje tiene una base emocional», y es ahora, desde la neuroeducación, cuando los científicos han demostrado lo que Platón adelantó. Las emociones están totalmente relacionadas con la cognición y además no solo están relacionadas, sino que estas son capaces de reesculpir nuestro tejido neuronal (Pekrun, 1992; LeDoux, 2000a, 2000b).

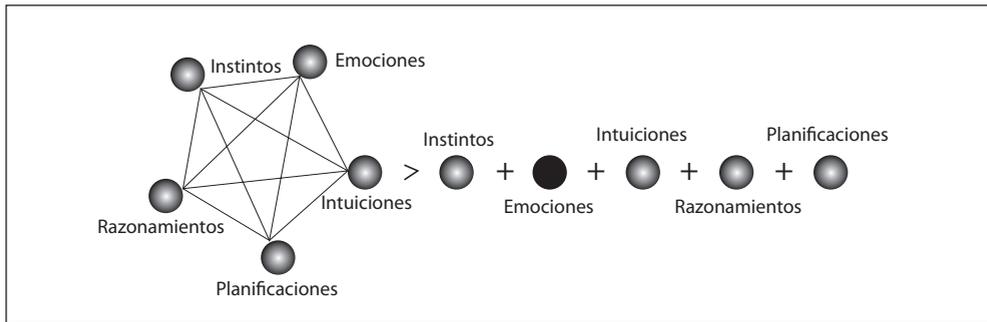
Ya Pávlov en 1927 explica el aprendizaje emocional con condicionamiento en el que un estímulo previamente neutro que se repite y se condiciona posteriormente produce una carga emocional sin condicionamiento; también se conoce el aprendizaje emocional con consecuencias emocionales, el aprendizaje denominado con condicionamiento instrumental de Thorndike (1934), en el que, si la emoción es buena, placentera, la conectividad asociada se hará más fuerte, y si es negativa, el individuo intentará evitarlo. Son también muy importantes los aprendizajes que se hacen por observación y por exposición en el que el individuo observa las emociones de los otros y además desarrolla preferencias hacia objetos lugares o situaciones familiares, se está desarrollando un aprendizaje emocional (Moreno *et al.*, 2018).

Los seres humanos, al igual que todos los seres vivos, poseen conocimientos adquiridos e innatos; probablemente el instinto más importante para los seres humanos es el instinto de conocimiento, que impulsa el aprendizaje. Para santo Tomás, el instinto no es más que una tendencia innata a la naturaleza, que la determina a obrar ante una forma aprendida, según sus palabras, «los brutos animales no tienen en sí el poder del movimiento apetitivo, sino que tal movimiento proviene del instinto de la naturaleza». Para Henry Pieron, citados por G. Bolin: «Instinto es el sistema de una actividad compleja que se despliega en la primera excitación y se halla todo preparado en el organismo sin necesitar una adquisición individual, un previo aprendizaje».

Como se aprecia en la figura 1, ante cualquier estímulo inicial es en primer lugar el cerebro instintivo el más rápido en actuar; el cerebro emocional accede a la memoria de las vivencias y extrae la que le parece más adecuada, posteriormente el neocórtex accede a la memoria declarativa y episódica aplicando la intuición y la lógica racional para dar la mejor respuesta a lo que está sucediendo, por último el cerebro ejecutivo recoge permanentemente toda esta información; este modula toda la respuesta que ha comenzado con la respuesta instintiva. Autores como Arnheim (1986) consideran: «Toda percepción es también pensamiento, todo razonamiento es también intuición, toda observación es también invención».

El cerebro emocional selecciona la respuesta más adecuada según cómo haya sido la experiencia emocional experimentada por el individuo en ocasiones anteriores, una emoción positiva o por el contrario una emoción negativa o intrascendente.





**Figura 1.** Extraído de *Más allá de la inteligencia emocional. Las cinco dimensiones de la mente* (Llorenç Guilera Aguera).

En este sentido, cabe resaltar que, en general, el sistema educativo tradicional se ha basado fundamentalmente en la motivación extrínseca, desdeñando el potencial para el aprendizaje de una motivación intrínseca que, aprovechando la sensación sumamente placentera que proporciona la obtención de conocimiento, podría ser el verdadero motor del aprendizaje (OECD, 2007).

La motivación intrínseca en el estudiante es el acto de realizar actividades y aprendizajes que generan satisfacción interna (Llanga *et al.*, 2019). A diferencia de la motivación extrínseca que sí recibe un estímulo externo, «se encuentra relacionada con la propia satisfacción que sienten las personas y que se manifiestan a través del interés, la curiosidad y capacidades propias» (Arias, Coto y Bernal, 2014, p. 23). Esto nos llevaría a pensar por qué ciertos individuos obtienen mayor éxito en el aprendizaje que otros. Esta respuesta al aprendizaje va a depender de la variabilidad de factores internos tales como el estrés, actitud, autoeficacia, autoestima, resiliencia, miedo al fracaso y habilidades académicas.

Ciertamente, a través de ese estado descrito como flujo, en el que el sujeto se encuentra realmente comprometido en búsquedas que le brindan placeres fundamentales sin ninguna promesa de recompensa externa (Csikszentmihalyi, 1990), la motivación intrínseca, según la teoría de la evaluación cognitiva (Deci *et al.*, 1985) se presenta como el prototipo de comportamiento humano hacia el conocimiento y el aprendizaje, hacia la creatividad y hacia la investigación; está basada en la extraordinaria e inenarrable emoción que se da al comprender algo (una suerte de iluminación), se manifiesta como un poderoso recurso a favor de la búsqueda del aprendizaje. Para san Agustín el conocimiento humano ocurre porque Dios ilumina nuestro entendimiento y así ocurre el aprendizaje.

Esta especie de «alumbrado cognitivo» mencionado, correspondiente al momento en el que el cerebro repentinamente realiza una serie de conexiones, entre la información disponible reconoce patrones y finalmente comprende. Peter Gärdefors de la Universidad de Lund (Suecia) durante una conferencia en Copenhague, organizada por el CERI (Center for Educational Research and Innovation) y el Laboratorio de Aprendizaje de Dinamarca, en noviembre de 2004, la describe como el momento «eureka», y no es otra emoción que la emoción estética.

Así, es considerada como una de las sensaciones más placenteras que existen. Sería deseable, que desde una edad temprana se fomentara en el ámbito educativo el hecho de que el alumnado experimente la gratificación que acompaña a la comprensión de información



—que, a su vez, da lugar a conocimiento—, dado que, una vez vivida esa experiencia emocional, es muy probable que intente repetirse.

En la entrevista que Uta Grundmann le realiza a Rudolf Arnheim en 1998 explica lo que denomina el «pensamiento visual» que contribuye a la visión del mundo, reconociendo la importancia de la experiencia sensorial frente al lenguaje «consiste sobre todo en el desarrollo de formas, de «términos de percepción», y por lo tanto cumple las condiciones de la formación intelectual de los conceptos; que tiene la capacidad, mediante esas formas, de proporcionar una interpretación válida de la experiencia. El lenguaje, por otra parte, no tiene forma en sí mismo; no se puede pensar en las palabras, puesto que las palabras no pueden contener un objeto».

No es hasta el año 1998 cuando el psicólogo y periodista Daniel Goleman, con su libro *Inteligencia emocional*, destaca el papel que tiene la inteligencia emocional por encima del cociente intelectual para lograr el éxito tanto profesional como personal.

Para Berrocal *et al.* (2005) la inteligencia emocional incluye cuatro habilidades que están interrelacionadas:

1. Percepción emocional. La habilidad para percibir, identificar, valorar y expresar emociones. Incluye la capacidad o la habilidad de expresar las emociones adecuadamente.
2. Facilitación emocional del pensamiento. Las emociones experimentadas hacen de señal que influye directamente en el pensamiento, puesto que dirigen la atención a la información relevante. Un claro ejemplo sería que el bienestar favorece la creatividad.
3. Comprensión emocional. La habilidad de comprender y analizar las emociones utilizando el conocimiento emocional. Las señales emocionales en las relaciones interpersonales son ententes. La persona es capaz de comprender y razonar sobre las emociones para poderlas interpretar y se tienen pues habilidades para comprender sentimientos complejos como por ejemplo el amor y el odio que se puede sentir por un ser querido cuando se tiene un conflicto.
4. Regulación emocional. Es la habilidad de tener pensamientos que promuevan el crecimiento emocional, intelectual y personal para hacer posible la regulación de las emociones a las situaciones de la vida cotidiana. Es la capacidad también de regular las emociones propias y las de los otros y de disminuir las emociones negativas y potenciar las positivas.

Para Bisquerra (2000) existen las emociones negativas como son el miedo, la ira la tristeza el asco y la ansiedad, las emociones positivas: la alegría, el amor y la felicidad y las emociones ambiguas: la sorpresa, las emociones sociales y por último las emociones estéticas. Bisquerra realiza una metáfora de este Universo de emociones con el de las constelaciones y galaxias; para Bisquerra la galaxia de la sorpresa se refiere a la emoción ambigua por excelencia ya que puede ser positiva y negativa dependiendo de las circunstancias; las emociones sociales en las que se incluyen la vergüenza, culpabilidad, etc., ocuparían un lugar central de las constelaciones, y, por último, las emociones estéticas que han sido muy poco investigadas y no aparecen en las clasificaciones se deben gestionar para crear una buena capacitación emocional; estas se encuentran cerca del amor y la felicidad que son los temas más frecuentes de las obras de arte, las grandes obras de literatura, teatro, pintura



escultura, música danza y cine. Las emociones estéticas también se deberían desarrollar ante la belleza científica de los grandes tratados sobre física mecánica, química orgánica, etc. La comprensión de todas estas informaciones provoca el aprendizaje ligado a la emoción estética, es decir, al placer verdadero del aprendizaje en sí mismo.

La experiencia estética para Muñoz (1999 ) no reduce la belleza a una impresión subjetiva. Para el autor implica una correlación profunda entre el que contempla y lo contemplado; además el placer estético trasciende al sentimiento y entra en una relación fecunda entre el entendimiento y la voluntad, es decir, la motivación intrínseca.

## 5. Resultados

Llegado a este punto, las emociones estéticas son aquellas que se encuentran ligadas al instinto de conocimiento y su satisfacción se percibe emocionalmente (Perlovsky, LI, 2008a). Al igual que otros instintos, la satisfacción e insatisfacción del instinto del conocimiento se perciben emocionalmente, son estas emociones específicas relacionadas con el conocimiento las que se definen como emociones estéticas y Perlovsky *et al.* (2010) han dado una prueba experimental de su existencia.

Diversos estudios empíricos en la disciplina musical muestran que los estados emocionales motivados estéticamente pueden ser muy placenteros y apuntan no solo a los sistemas neurales de la emoción sino también a los circuitos de placer y motivación que refuerzan un comportamiento en concreto (Schultz, 2012). Si traspasamos la disciplina musical a otras disciplinas y conseguimos desarrollar las emociones estéticas se conseguirá que los circuitos motivacionales se refuercen significativamente y esto a su vez provocará que el proceso de enseñanza y aprendizaje sea más sólido.



## 6. Conclusiones

El desafío es encontrar cómo darle un propósito al aprendizaje y cómo estimular el impulso interno del deseo de aprender. Ya que no solo se pueden percibir emociones estéticas positi-

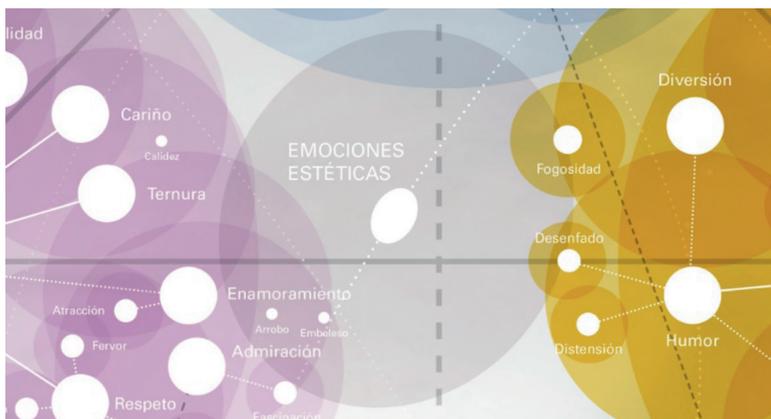


Figura 2. Extraído de Universo de emociones.

vas, también podemos asustarnos ante una emoción estética negativa, se pueden también sentir emociones estéticas debido a la satisfacción que se experimenta cuando resolvemos un problema complicado que nos ha empleado a fondo, o cuando logramos mantener una relación social que ha sido difícil en el tiempo. Según Perlovsky y Levine (2014) las emociones estéticas se sienten cuando el instinto de conocimiento se satisface a los niveles más altos de la jerarquía.

Si bien, la bibliografía que existe sobre el tema de las emociones estéticas es limitada y muy centrada en el conocimiento de las artes, se ha podido realizar una aproximación sobre el conocimiento de esta emoción, así como el potencial motivacional que desarrolla este placer por aprender en los individuos, las diferentes disciplinas presentes en los diferentes ámbitos del conocimiento.

Como conclusión a esta investigación hay que destacar que se intuye fundamental que desde edades tempranas y desde las diversas culturas se desarrolle en los individuos la emoción estética ligada al aprendizaje y al conocimiento, esta iluminación de la que habla san Agustín, y de esta forma se logre provocar el placer indescriptible que se obtiene ante la asimilación de información y posterior aprendizaje cognitivo que motive intrínsecamente al individuo a realizar aprendizajes significativos derivados de la formación de estructuras cerebrales construidas a partir de esta emoción estética.

## 7. Bibliografía

- Arnheim, R. (1986). *El pensamiento visual*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Arnheim, R. (1981). *Arte y percepción visual*. Madrid: Alianza.
- Bisquerra, R. (2000). *Educación emocional y bienestar*. Barcelona: Wolters Kluwer.
- Berrocal, P. y Extremera, N. La inteligencia emocional y la educación de las emociones desde el Modelo de Mayer y Salovey. *Revista Interuniversitaria de Formación de Profesorado*, vol. 19, n.º 3, diciembre, 2005, pp. 63-93. Universidad de Zaragoza. Zaragoza. España.
- Bolín, *La Naissance de l'Intelligence*, vol. I, p. 350. Bibl. de Phil. Sch. Flammarion, París, citado por M. Thoma, *La Notion de l'Instinct et ses bases scientifiques*, p. 15, 1920. Bibl. Philosoph. Paris, 1936.
- Ceniceros Ceniceros, S. Y., Vázquez Soto, M. A. y Fernández Escárcaga, J. (2017). La inteligencia emocional y el aprendizaje significativo. *Revista Electrónica Sobre Cuerpos Académicos y Grupos de Investigación*, 4(8). Recuperado de <http://cagi.org.mx/index.php/CAGI/article/view/147>.
- Deci, E. L. y Ryan, R. M. (1985). *Intrinsic motivation and self-determination in human behavior*. New York: Plenum Press.
- Hervás, G. y Jódar, R. (2008). Adaptación al castellano de la Escala de Dificultades en la Regulación Emocional. *Clínica y Salud*, 19(2), 139-156. [https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci\\_abstract&pid=S1130-52742008000200001&lng=es&nrm=iso&tlng=es](https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1130-52742008000200001&lng=es&nrm=iso&tlng=es).
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación*. México, D. F.: McGraw-Hill/Interamericana.
- López, F. (2007). *Emociones y educación: Qué son y cómo intervenir desde la escuela*. Editorial Graó. ISBN: 978-84-7827-313-3
- LeDoux, J. E. (2000a). Emotion Circuits in the Brain, *Annual Review of Neuroscience*, vol. 23, 155-184.



- LeDoux, J. E. (2000b). *Cognitive-emotional Interactions: Listen to the Brain*. R. D. Lane & L. Nadel, eds. *Cognitive Neuroscience of Emotion*. Oxford, UK: Oxford University Press, Aránzazu Elizondo Moreno, José Víctor Rodríguez Rodríguez e Ignacio Rodríguez Rodríguez.
- LeDoux, J. E. «La importancia de la emoción en el aprendizaje: Propuestas para mejorar la motivación de los estudiantes». *Cuaderno de Pedagogía Universitaria*, vol. 15 / n.º 29 / enero-junio 2018 / República Dominicana / PUCMM / ISSN 1814-4152 (en línea) / ISSN 1814-4144 (impresa) / pp. 3-11.
- Muñoz, J. J. (1999). *Afinidad estructural de las experiencias estéticas, ética, metafísica y religiosa*. Tesis dirigida por D. Alfonso López Quintás.
- Neue Bildende Kunst, agosto-septiembre 1998, pp. 56-62. Entrevista con Uta Grundmann a Rudolf Arnheim: *Die Intelligenz des Sehens*, 2016. Traducción y notas de Eugenio Vega.
- Perlovsky, LI (2010). Emociones musicales: funciones, origen, evolución. *Física. Vida Rev.* 7, 2-27, doi: 10.1016/j.pprev.2009.11.001.
- Perlovsky, LI (2008a). Sapiencia, conciencia e instinto de conocimiento (prolegómenos de una teoría física), en *Sapient Systems*, eds. R. Mayorga y LI Perlovsky. Londres: Springer-Verlag, 33-60.
- Perlovsky, LI (2014). Mystery in experimental psychology, how to measure aesthetic emotions? *Front. Psychol*, 5(1006), doi: 10.3389/fpsyg.2014.01006.
- Pekrun, R. (1992). The Impact of Emotions on Learning and Achievement: Towards a Theory of Cognitive/Motivational Mediators. *Applied Psychology: An International Review*, 41, 4, 359-376.
- Punset, E., Bisquerra, R., Gea, P. y Palau, V. (2015). *Universo de emociones*. Valencia: PalauGea.
- Rangel Pérez, C., Gato Bermúdez, M. J., Musicco-Nombela, D. y Ruiz-Alberdi, C. (2021). The massive implementation of ict in universities and its implications for ensuring sdg 4: Challenges and difficulties for professors. *Sustainability*, 13(22), 12871. <https://doi.org/10.3390/su132212871>.
- Schultz, W. (2013). Updating dopamine reward signals, *Current Opinion in Neurobiology*, vol. 23, Issue 2, pp. 229-238. ISSN 0959-4388, <https://doi.org/10.1016/j.conb.2012.11.012>.

